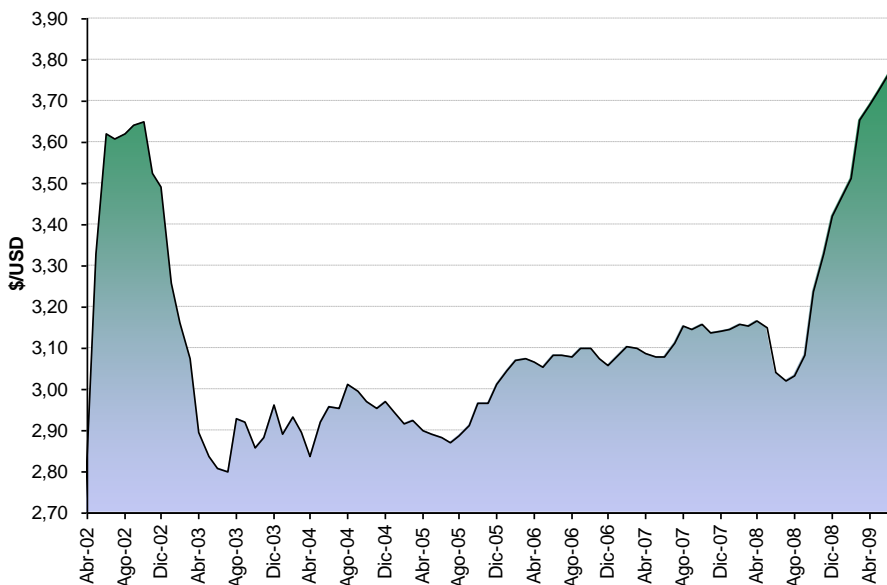


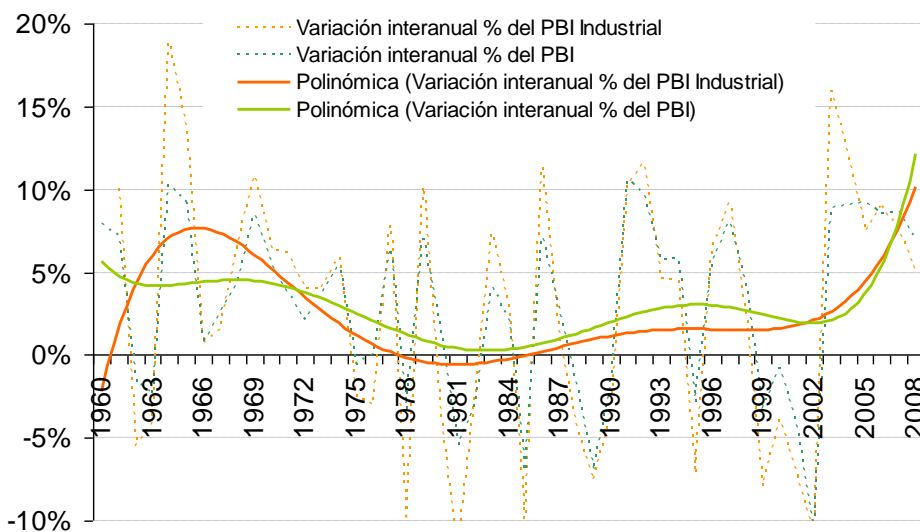
“Argentina: Industria y Políticas Industriales”

Gráfico 1: Tipo de cambio nominal. \$ / USD.



Fuente: BCRA

Gráfico 2: Crecimientos del PBI y de la producción industrial. Variación interanual y tendencia. En %.



Fuente: EGES en base a O. Ferreres e INDEC.

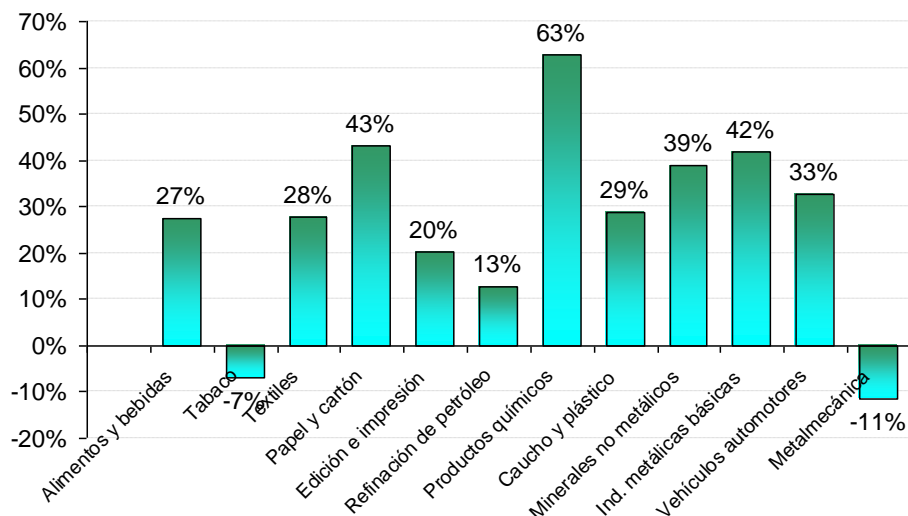
El rol de la política industrial

- Suele considerarse a la industria como el motor y eslabón más dinámico de cualquier proceso de desarrollo nacional.
- El progreso en la industria favorece la innovación tecnológica permitiendo una ganancia genuina de competitividad internacional. A la par, al diversificar la estructura productiva, optimiza la distribución del ingreso y el nivel de empleo.

La política industrial nacional

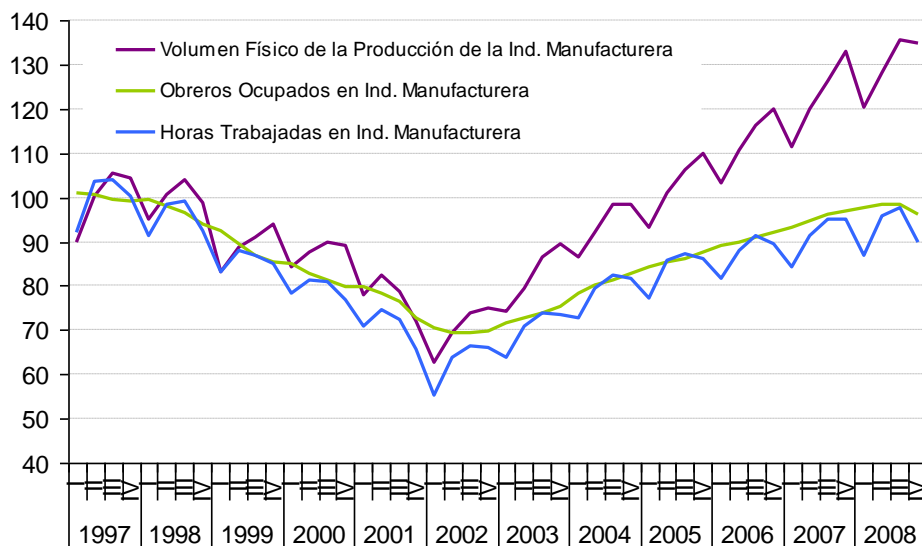
- La política de Tipo de Cambio Real (TCR) competitivo y estable es un pilar de la evolución reciente de la industria nacional. Así, ante el aumento de precios verificado en Argentina en los últimos años, se han realizado graduales devaluaciones nominales, a fin de sostener el TCR (**Gráfico 1**).
- La devaluación de 2002 derrumbó los salarios reales y los costos de los insumos nacionales. Por ende, se produjo un alza drástica de la tasa de ganancia de las empresas industriales, muy por encima de las registradas en las décadas anteriores, según datos que surgen de la Encuesta de Grandes Empresas del INDEC.
- En efecto, desde la devaluación los menores costos salariales y la nueva estructura de precios relativos han permitido que el proceso de desindustrialización ocurrido en Argentina desde la década de 1970 se revirtiese parcialmente. En el **Gráfico 2** se observa que desde 1972 a 2002 la tendencia del PBI se encuentra sobre la del PBI industrial. Sólo entre 2002 y 2007 la industria

Gráfico 3: Crecimiento de cada rama industrial. Promedio 2005-2008 vs. promedio 1995-1998. En %.



Fuente: EGES en base a INDEC.

Gráfico 4: Índices de Volumen Físico de Producción, Obreros Ocupados, Horas Trabajadas y Salario por Obrero en la industria manufacturera. Base 1997 = 100.



Fuente: EGES en base a INDEC.

recupera terreno creciendo más que el resto de la economía.

- Así, en 1976 la industria aportaba el 33% del PBI nacional y en 2001 el 16%. Desde 2003 se mantiene en torno al 20%.

- A su vez la producción industrial en 2008 superó en 31% a la de 1998, liderada por químicos, papel, cartón y metales (**Gráfico 3**).

- Como se observa en el **Gráfico 4**, tanto la cantidad de horas trabajadas como los obreros empleados han subido alrededor de un 35% desde la devaluación; mientras que la producción se ha elevado un 88% en el mismo período. Esto revela que ha habido un aumento de la productividad laboral: es decir, que para alcanzar cierto nivel de producción ahora se utilizan relativamente menos trabajadores.

- Cabe señalar a su vez que el abaratamiento relativo del peso favoreció que las principales compañías industriales del país fueran adquiridas por firmas extranjeras. Casos emblemáticos han sido Loma Negra, Quilmes, Pecom Energía, Quickfood y Swift, todos en manos de capitales brasileños; Disco, Pérez Companc y Topper también han pasado a propiedad foránea.

Políticas industriales ejecutadas

- Desde la salida de la convertibilidad se han tomado diferentes decisiones de política industrial, creando incentivos o reforzando los ya existentes.

- Se destaca la promoción industrial que favorece a Tierra del Fuego (Ley 19.640 de 1972). Su objetivo inicial era poblar la provincia, más que promover la industria de por sí. El Gobierno enfocó esta cuestión con el proyecto de Ley que fomenta la producción de productos electrónicos.

Tabla 1: Saldo comercial, según secciones de la Nomenclatura Común del Mercosur. Primer semestre. Años 2007-2008. En miles de USD.

	2007	2008
Aparatos de grabacion o reproduccion de sonido e imágenes	-4.991.558	-6.696.928
Productos químicos	-1.545.054	-2.279.038
Material de transporte	-1.175.534	-2.103.522
Plástico, caucho y sus manufacturas	-554.298	-734.405
Metales comunes y manufacturas metálicas	-17.420	-588.034
Textiles	-298.029	-515.085
Instrumentos de óptica, fotografía, medicoquirúrgicos, musicales y sus partes y accesorios	-355.218	-458.451
Mercancías y productos diversos	-175.970	-290.474
Pasta de madera, papel, carton y sus aplicaciones	-186.815	-282.415
Manufacturas de piedra, yeso fraguable, cemento, cerámica y vidrio	-102.002	-173.423
Calzado, sombreros, paraguas y otros accesorios	-111.334	-159.173
Armas y municiones	3.284	1.931
Objetos de arte y antigüedades	1.853	4.474
Madera, carbon vegetal, corcho, y sus manufacturas	62.265	49.046
Perlas, piedras y metales preciosos, y sus manufacturas	241.158	452.057
Pieles, cueros, artículos de talabartería o de viaje, etc.	483.795	459.528
Productos minerales	2.551.569	1.651.923
Animales vivos y productos del reino animal	1.576.758	1.875.281
Grasas y aceites animales o vegetales y sus manufacturas	2.161.159	3.503.363
Alimentos y bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre; tabaco y sus sucedáneos	3.369.091	4.467.421
Productos del reino vegetal	4.235.820	6.589.019
Total	5.173.521	4.773.093

Fuente: EGES en base a INDEC.

- Por otro lado los incentivos a la producción de bienes de capital (DNU 379 de 2001) benefició en especial a PyMEs, reactivando parcialmente esta rama industrial.

- La Ley 25.594 persigue un objetivo similar. Sin embargo, según un estudio de Daniel Azpiazu, el 90% de sus beneficios se destinaron a 15 grandes grupos empresarios argentinos.

- A su vez el régimen de promoción de la industria del software (Ley 25.922, año 2004) le concedió a las firmas diferentes beneficios promoviendo la investigación y desarrollo y la capacitación del personal.

- Esta rama desde 2002 triplicó la cantidad de empleados que utiliza y cuadruplicó sus exportaciones.

- El régimen de incentivo a la competitividad de las autopartes locales creado por decreto 774 del año 2005 es otro ejemplo. Este régimen es único por cuanto beneficia al eslabón final de la cadena, en relación a su vinculación con los eslabones previos de la producción.

- Asimismo la Ley 26.457, promulgada en diciembre de 2008, favorece la producción de motocicletas o motopartes con componentes mayormente nacionales.

- En el mismo sentido se buscó incentivar la formación de “clusters” – complejos productivos formados por PyMEs locales, íntimamente relacionadas. Por caso en Santa Fe, en la producción de maquinaria agrícola.

Conclusiones

- La principal herramienta de política pública utilizada en los últimos años ha sido el tipo de cambio alto, que ha permitido una parcial reindustrialización (revirtiendo el proceso iniciado en la década de 1970).

- Si bien ha sido efectiva, los efectos son momentáneos y son incapaces de generar aumentos en la competitividad real y un desarrollo productivo eficiente.
- De esta forma, no obstante los incentivos mencionados y el crecimiento general de la industria, se observa un desarrollo muy enfocado en ramas exportadoras específicas, beneficiadas por el tipo de cambio elevado.
- Así se registra un superávit comercial creciente en los *commodities* agroindustriales; y un destacado déficit en telecomunicaciones, maquinaria, autos y químicos (**Tabla 1**).
- Esto revela la necesidad de orientar las políticas industriales hacia sectores generadores de mayor valor agregado. Estas ramas producen mayores encadenamientos hacia delante y hacia atrás, que permiten elevar la equidad, el empleo y el nivel de vida de los argentinos.
- A futuro, las políticas industriales deberían pensarse de forma que eleven el rendimiento en relación al gasto fiscal efectuado. Para ellos, puede ponerse mayor foco sobre las PyMEs, favoreciendo menos a las grandes empresas. También es fundamental generar innovación tecnológica, mayor productividad y eslabonamientos en la cadena de producción, en lugar de buscar solamente más inversión (sin importar su calidad). El caso del fomento a la industria del software es ejemplar dado que dinamiza una industria naciente, en lugar de concentrarse en unas pocas ramas industriales pre-existentes.